

Uso de piel de cordero en recién nacidos

Using sheepskin in newborns

María Eugenia Pérez Arriarán

Enfermera-Matrona. Especialista en recién nacidos de alto riesgo. Diplomada en Gestión, Universidad de Chile. Supervisora Servicio Neonatología Hospital Clínico Pontificia Universidad Católica de Chile.

María Isabel Saldías Roll

Enfermera-Matrona. Especialista en recién nacidos de alto riesgo. Diplomada en Gestión y Liderazgo de Servicios de Salud, Pontificia Universidad Católica de Chile. Servicio Neonatología Hospital Clínico Pontificia Universidad Católica de Chile.

Patricia Ávalos Olano

Enfermera-Matrona. Servicio Neonatología, Hospital Clínico Pontificia Universidad Católica de Chile.

Angélica Vives Muñoz

Enfermera-Matrona. Especialista en recién nacidos de alto riesgo. Servicio Neonatología, Hospital Clínico Pontificia Universidad Católica de Chile.

Resumen: Se realizó un estudio para determinar las ventajas, beneficios y/o complicaciones del uso de la piel de cordero en los recién nacidos prematuros acostados sobre ella y determinar su frecuencia de cambio. La literatura muestra que los recién nacidos acostados sobre piel de cordero reducen el estrés, favorecen su termorregulación y la ganancia de peso. Se han usado en pacientes geriátricos o postrados los que constituyen grupos de riesgo en desarrollar úlceras por presión empleándolas para su prevención y/o para su recuperación. Se realizó un estudio prospectivo en recién nacidos con peso de nacimiento entre 1.000 y 1.750 gramos que se asignaron en forma aleatoria a grupo A (piel de cordero natural estéril) y a grupo B (sábana de algodón limpia no estéril) donde se midieron las variables: peso diario, control de temperatura, evaluación de los movimientos en reposo y toma de cultivos de la superficie de la piel de cordero y sábanas. La recolección de datos se llevó a cabo en un instrumento construido para este efecto con un instructivo de uso. La presentación de los datos se realizó a través de un análisis descriptivo. Se pudo concluir que en el grupo A (recién nacidos acostados sobre piel de cordero), la ganancia ponderal fue mayor; hubo mejor termorregulación; los movimientos fueron más suaves y en menor cuantía y no se presentaron lesiones cutáneas.

Palabras Claves: Piel de Cordero, Recién Nacido, Beneficios.

Abstract: This study was made to determine the advantages, benefits and/or complications of the use of the sheepskin in premature newborns ones laid down on its and to determine the frequency of change of sheepskin. The literature said the newborn laid down on sheepskin they reduce stress, favors the termoregulation and the gain of weight. It has been used in patients geriatric or patient debilitated, those constitute groups of risk in developing ulcers by pressure using them for their prevention and/or its recovery. It achieved a prospective study in newborns with weight of birth between 1.000 and 1.750 grams that assigned in random form to group A (sterile natural sheepskin) and to group B was made (cotton sheet of nonsterile cleaner) where were measure variable: the daily weight, control of temperature, evaluation of the movements in rest and taking of cultures of the surface of the sheepskin and sheet. The data collection was carried out in an instrument made for this effect with an instructive one of use. The presentation of the data was made through a descriptive analysis. The conclusion was: greater the ponderal gain; there was better temoregulation; the movements were less and more smoothness and there were no cutaneous injuries.

Key words: Sheepskin, Newborn, Benefits.

Introducción

Hace nueve años, a través de publicaciones en revistas y del relato de enfermeras extranjeras, se conoció el uso de piel de cordero donde acostaban a los recién nacidos, principalmente prematuros, experimentando muchas ventajas fisiológicas siendo una la disminución del estrés, en comparación a los recién nacidos acostados de forma tradicional. En Chile no había experiencia al respecto.

En 1979 ya en Australia, Gran Bretaña y Nueva Zelanda usaban en las unidades de Neonatología pieles de cordero, lo que contribuía a la termorregulación –cubre 15% más la superficie corporal siendo un buen aislante térmico–, a la mayor ganancia de peso, a la realización de movimientos con menor fuerza reduciendo el gasto energético, a favorecer la recuperación (Scott, Cole, Lucas, 1983) y a reducir el estado de estrés que significa el estar hospitalizado en una UCI. Las pieles de cordero también se han usado en pacientes geriátricos, pacientes con SIDA o postrados, los que constituyen grupos de riesgo en desarrollar úlceras por presión en puntos de apoyo empleándolas para su prevención y/o para su recuperación, lo cual está ampliamente demostrado, ya que producen dispersión del peso reduciendo la presión (Cardoso, 2001, Reeves, 2001).

En el mercado existen dos tipos de pieles:

Naturales: son suaves, elásticas y distensibles, producen mayor dispersión del peso corporal permitiendo la circulación del aire y evaporación lo que absorbe la humedad.

Artificiales: menos elásticas, más resbaladizas, desprenden pelusas, mantienen la humedad en la superficie sin absorber, lo que favorece la colonización con gérmenes en la superficie (Tyler, Dammers y Van der Linden, 1981; Scott, Richards, 1981).

Dadas las ventajas señaladas en la literatura se decidió realizar el siguiente estudio prospectivo:

Objetivos Generales

1. Conocer las ventajas, beneficios y/o complicaciones del uso de la piel de cordero en los recién nacidos prematuros acostados sobre ella en comparación con los acostados sobre mantillas tradicionales.
2. Determinar la frecuencia de cambio de la piel de cordero.

Objetivos Específicos

1. Comparar curvas de peso en ambos grupos.
2. Comparar curvas de temperatura axilar en ambos grupos.
3. Comparar los movimientos en situación de reposo en ambos grupos.
4. Comparar la presencia de alteraciones cutáneas en ambos grupos.
5. Determinar el número de días de mantención en uso la piel de cordero sin contaminarse.

Metodología

Se realizó un estudio descriptivo, prospectivo, randomizado. Se estudiaron los recién nacidos que ingresaron a la Unidad de Neonatología al Hospital Clínico de la Universidad Católica entre el 1° de

INVESTIGACIÓN

enero de 1993 y el 31 de octubre de 1993 con peso de nacimiento entre 1.000 y 1.750 gramos independiente de su patología. Se distribuyeron aleatoriamente en dos grupos: Grupo A, recién nacidos acostados sobre piel de cordero (6 niños) y Grupo B, recién nacidos acostados sobre sábana de algodón (9 niños) con un total de 15 niños.

A ambos grupos se le efectuó diariamente:

- Medición de peso.
- Medición de la temperatura axilar tres veces al día.
- Evaluación y clasificación de los movimientos previo a ser atendidos tres veces al día en condición de reposo clasificados en leves, moderados y vigorosos.
- Observación de lesiones de la piel.
- Toma de cultivos de la superficie de la piel de cordero y sábanas de algodón basal y cada veinticuatro horas hasta setenta y dos horas de uso.

Se estandarizó un protocolo de uso, aseo y desinfección de las pieles de cordero y protocolo uso de sábana de algodón, estableciéndose una frecuencia de cambio cada 24 horas de ambas.

Se usaron pieles de cordero naturales estériles y sábanas de algodón tradicionales lavadas según procedimiento habitual. Los recién nacidos fueron atendidos de acuerdo a protocolo de Unidad de Neonatología cada tres o cuatro horas, se manejaron dentro de su ambiente térmico neutral (ATN) según tablas de Scopes y Ahmed. Los datos fueron registrados en un instrumento ad hoc que incluyó información general y específica para esta investigación el que fue aplicado por dos personas entrenadas para este efecto. Previo a la aplicación de estos protocolos se realizó un programa educativo a todo el personal.

Protocolo de uso de piel de cordero

Se cubre el colchón de cuna o incubadora con una mantilla, se coloca la piel de cordero sobre la mantilla que cubre el colchón de la cuna o incubadora, se deja al recién nacido directamente sobre la piel de cordero, tratando que la mayor parte de su cuerpo quede en contacto con ella. Sólo se permitirá uso de camisita y pañal desechable. Se coloca una gasita en la región de la cara (nariz y boca) para evitar que el niño trague pelusas o las aspire accidentalmente y evitar que la piel se ensucie con secreciones bucales, nasales o saliva. Como medida de protección de la piel de cordero, al realizar algún procedimiento, como toma de muestras de sangre, mudas u otros, se coloca un plástico en dicho lugar para evitar que se ensucie.

La presentación de los resultados se realizará a través de un análisis descriptivo, se aplicará test de X² para comparar variables considerándose significativo un valor $p < 0,05$.

Resultados

Se estudiaron 15 recién nacidos, 6 en el grupo A piel de cordero y 9 en el grupo B sábana de algodón correspondiendo al 40 y 60% respectivamente (valor p NS). En ambos grupos no hubo diferencias entre los recién nacidos adecuados para la edad gestacional y los pequeños para la edad gestacional.

En relación al peso de nacimiento en ambos grupos se puede observar que tienen su máxima baja de peso entre el 3° y 5° día de vida. La ganancia ponderal diaria del grupo A fue 2,6 gramo mayor que en el grupo B luego de recuperar el peso de nacimiento ($p < 0,08$) y de 1,2 gramos mayor en el grupo A desde

el día de su máximo descenso de peso. Se estableció una diferencia de 0,2°C mayor en las temperaturas axilares del grupo A en todos los horarios controlados ($p < 0,05$). Los niños del grupo B presentaron mayor números de movimientos vigorosos y moderados que los niños del grupo A ($p < 0,2$). Un recién nacido del grupo B presentó lesiones de piel, en el grupo A no hubo niños con lesiones de piel ($p < 0,1$).

La piel de cordero se contaminó un 50% a las 24 horas de uso y la sábana de algodón en un 88.8%; a las 48 horas las pieles de corderos estaban contaminadas en 83.3% y las sábanas 88.8%, y a las 72 horas la piel de cordero estaba contaminada en un 83.3% y las sábanas de algodón en un 100%. El germen contaminante aislado resultó ser en ambos grupos *Staphylococcus coagulasa* negativo.

Conclusiones

En este estudio se pudo concluir que la piel de cordero contribuye en forma significativa a mantener estable la temperatura del recién nacido e incluso temperaturas mayores de los niños que se acuestan sobre sábanas de algodón.

Existió predominio en ambos grupos de los movimientos mínimos; sin embargo, los niños del grupo A presentan un número menor de movimientos moderados y vigorosos, lo que podría traducirse en menor gasto de energía, por tal motivo, contribuyendo a aumentar su ganancia de peso.

Considerando los resultados obtenidos en relación a contaminación de las pieles de cordero y al alto costo de ellas, fue posible establecer el cambio de éstas en los recién nacidos prematuros cada 48 horas.

Durante esta investigación los recién nacidos no presentaron lesiones de la piel por lo que podría ser de gran utilidad en los recién nacidos sedados y/o paralizados o en situaciones que limitan su cambio de posición como niños en ventilación de alta frecuencia, niños postoperado de hidrocefalia, u otros, ya que la piel de cordero natural en contacto con la piel del recién nacido proporciona una superficie clástica y adaptable que produce una dispersión del peso especialmente sobre las prominencias óseas permitiendo la circulación de aire y la evaporación, evitando la fricción y absorbiendo la humedad. Todo lo anterior contribuye a evitar la aparición de úlceras por presión.

Este protocolo se aplica en el Servicio de Neonatología del Hospital Universidad Católica desde 1994 comprobando a la fecha los beneficios encontrados durante este estudio.

Referencias Bibliográficas:

- Cardoso, A. (2001). Úlceras por presión. En <http://webusal.es/~acardoso/temas/ulceras.html> (2004, agosto, 16).
- Reeves, C. y Roux, G. (2001). Ulceraciones en el sistema tegumentario. Enfermería médico-quirúrgica. McGraw-Hill Interamericana S.A. (pp. 523-524).
- Scott, S. y Richards, M. (1979). Nursing low-birthweight babies on lamswool. *The Lancet*, 12, 1028.
- Scott, S. y Richards, M. (1981) Lamswool is safer for babies. *The Lancet*, 7, 556.
- Scott, S., Cole, T., Lucas, P. y Richards, M. (1983). Weight gain and movements patterns on very low birthweight babies nursed on lambswool. *The Lancet*, 29, 1014-1016.
- Tyler, R.M.; Dammers, J. y Van der Linden, C. (1981). Babies eat sheepskins. *The Lancet*, 24, 211.

Correspondencia: María Eugenia Pérez Arriarán. Dirección: Marcoleta 347-Santiago. Teléfono: 354 3224-2662049 E- mail: meperez@med.puc.cl